FUNDACION KOVACS

La Fundación Kovacs anima a Matías Vallés a leer alguna vez su propio periódico

La Fundación Kovacs anima a Matías Vallés leer a las rectificaciones que otros periodistas tienen que publicar en su propio periódico para corregir los dislates que él publica. Eso le evitaría repetir tropiezos y rabietas injustificadas cuando comprueba que sus desvaríos no son tomados en serio, aunque a veces resulten graciosos.

Y además, también le vendría bien al Diario de Mallorca, puesto que cuando su falta de credibilidad ha anulado su influencia social y amenaza su supervivencia económica, recuperar a uno solo de sus antiguos lectores -aunque sea su propio adjunto a dirección-, supondría una mejora significativa de su audiencia.

Pero nada de ello sucederá si el periódico permite a Vallés seguir inventando titulares falsos, como volvió a hacer el pasado 1 de agosto al destinar gran parte de la portada y una página entera a la noticia que había inventado, como siempre sin ni siquiera intentar contrastarla, según la cual la Fundación Kovacs había incluido a la Presidenta y al Vicepresidente del Govern, sin avisarles, en la relación de miembros de su Patronato que muestra la página Web de la Institución.

Al día siguiente, los empleados más dóciles del periódico volvieron a jalear la falsa noticia de su adjunto a dirección: Llorenç Riera se enredaba en una confusa maraña de sobreentendidos y el entrañable Miguel Adrover la convertía de nuevo en la principal noticia de la portada, redactando un profuso refrito de las noticias falsas publicadas por el Diario de Mallorca durante los últimos tres años, y ya desmentidas públicamente por las pruebas objetivas mostradas en los comunicados recopilados en www.*desmentido*Diario*de*Mallorca.es. Como premio, su adjunto a dirección insertaba en ese texto una columna en la que dictaba a los altos cargos del Govern lo que debían hacer.

Obviamente nadie le hizo caso, por lo que tres días después el siempre dispuesto Miguel Adrover insistía indignado al denunciar que "Armengol y Barceló continúan en la página Web de la Fundación Kovacs", a pesar de que, según afirmaba sin ninguna base y con el inconfundible estilo que marca su brillantez literaria, "desde el Consolat se exigió su retirada vía telefónica" (sic).

No fue hasta el 6 de agosto cuando Iñaki Olaizola, recogiendo el comunicado difundido la víspera por la Fundación Kovacs, publicó lo más parecido a una rectificación que se puede esperar del Diario de Mallorca. Realmente todo lo publicado era falso y correspondía al invento de una imaginación desequilibrada, amplificada por unos adláteres dispuestos a mentir para jalear el ego de su adjunto a dirección.

Porque la verdad es que antes de ser mencionados en la página Web de la Fundación, la Presidenta y el Vicepresidente del Govern habían sido debidamente informados de su ingreso en el Patronato de la Institución, en sustitución de sus predecesores en el cargo y con el fin de poder controlar directamente la actividad y finanzas de la Institución. Una inclusión que es por otra parte automática cuando se produce un cambio de Ejecutivo. Y evidentemente nadie había pedido la retirada de sus nombres de la página Web de la Institución que los índices bibliométricos sitúan a la cabeza de la investigación médica balear, que es la principal entidad científica especializada en las dolencias del cuello y al espalda del mundo hispanoparlante, y cuya actividad genera millones anuales de Euros de ahorro al erario público balear.

Una vez más, ningún verdadero periódico ni medio de comunicación de las Islas (es decir, de los que contrastan las noticias antes de publicarlas, las rectifican si se equivocan y no mienten a su audiencia), escrito, radiofónico, televisivo, ni telemático, había concedido ninguna credibilidad a la tormenta en el vaso de agua inventada por el Diario de Mallorca. Como los lectores que lo han abandonado, los demás medios ya tienen calibrado al periódico y a los desvaríos que periódicamente decoran su contraportada.

Lo nuevo es que esa pérdida de credibilidad haya llevado a que también su propio adjunto a dirección haya dejado de leerlo. Ignorando la rectificación publicada en su propio Diario justo un mes antes, Matías Vallés repetía en su contraportada del 6 de septiembre que "Armengol y Biel Barceló exigieron hace un mes que su nombre fuera borrado de la Fundación", "y ahí siguen ambos en prueba del valor de su palabra".

¿Prueba esto el valor de la palabra de los gobernantes, o la pérdida de contacto con la realidad de quien espera que, por miedo a sus mentiras, esos gobernantes se plieguen sumisamente a sus caprichos a costa del sufrimiento de los pacientes, el derroche innecesario de los recursos públicos y la merma de la investigación científica en las islas?

Los datos objetivos presentados el pasado día 2 de septiembre y recogidos por los periódicos mallorquines, demuestran que durante el último ejercicio los médicos de atención primaria del Ib-Salut han derivado a la Fundación a 1.814 pacientes en los que los tratamientos previos habían fracasado, lo que supone un 8% más que el ejercicio previo, permitió que el 97% de esos pacientes mejorara significativamente y generó un ahorro neto de 3,6 millones de Euros al erario balear, mientras que el "factor de impacto" de sus estudios científicos aumentó un 9%.

¿Qué interés tiene Matías Vallés en seguir mintiendo, cuando ya se ha demostrado objetivamente la falsedad de los argumentos que repite? ¿Realmente es sólo fruto de una personalidad obsesiva, conocida por anteponer su ego al bien común y al respeto a la verdad?